

La Socioformación, como Enfoque Alternativo en las Universidades. Un Revisión de Literatura

Martin Gerardo Martínez-Valdés

Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad Maya de Estudios Agropecuarios

martin.martinez@unach.mx

<https://orcid.org/0000-0002-0953-0986>

Recibido: 16 de octubre de 2021

Aceptado: 29 de octubre de 2021

Resumen

La socioformación es una propuestas metodológica que promueve el saber, saber hacer, saber ser y saber convivir, al utilizar la realidad o contexto en los diferentes sectores, sobre todo educación, la presente investigación tiene como objetivo promover la reflexión, aplicar la socioformación de una forma integral, en el desarrollo aprendizajes globales y proporcionar elementos que coadyuven a obtener resultados acordes a necesidades e involucrar los puntos de vista de la sociedad, con la finalidad de establecer alternativas para dirigir acciones y lograr las competencias que aporten conocimiento hacia el entorno social, económico, político, empresarial, con la aportación de saberes en el ámbito de las actividades de aprendizaje formal y no formal. Utilizar los métodos de UVE heurística, rúbrica socioformativa, validez de instrumentos, aplicación de trabajo colaborativo con seguimiento cualitativo y cuantitativo, es proveer datos confiables y pertinentes, dirigido a una toma de decisiones acertada con sentido sostenible, que impacte en procesos que respondan a situaciones cotidianas de las personas y sociedad. Es originar una educación dinámica de la población estudiantil, ser conscientes, con ética, responsables, colaborar, investigar, analizar, proponer, aplicar, generar un ambiente educativo que responda a un enfoque local con sentido ciudadano.

Palabras clave: Contexto, evaluación, instrumento, socioformación,

Abstract

Socioformation is a methodological proposal that promotes knowing, knowing how to do, knowing how to be and knowing how to live together, by using reality or context in different sectors, especially education, this research aims to promote reflection, apply the socioformation of a comprehensively, in the development of global learning and provide elements that help to obtain results according to needs and involve the points of view of society, in order to establish alternatives to direct actions and achieve skills that provide knowledge to the social environment, economic, political, business, with the contribution of knowledge in the field of formal and non-formal learning activities. Using the heuristic UVE methods, socioformative rubric, instrument validity, application of collaborative work with qualitative and quantitative monitoring, is to provide reliable and pertinent data, aimed at making successful decisions with sustainable sense, which impacts on processes that respond to everyday situations of people and society. Is originating a dynamic education of the student population, being aware, ethically, responsible, collaborating, investigating, analyzing, proposing, applying, generating an educational environment that responds to a local approach with a civic sense.

Keywords: Context, evaluation, instrument, socioformation.

1. INTRODUCCIÓN

LA socioformación tiene como elemento fundamental, establecer un proyecto ético de vida sólido al incluir el actuar con base al valor fundamental de contribuir al tejido social, desarrollo socioeconómico y sustentable (Tobón, *et al.*, 2015); el emprendimiento es un medio de promoción de proyectos para afrontar los problemas con propuestas innovadoras; en el cual el trabajo colaborativo ayuda a desarrollar metas en común, unificar fortalezas, ser asertivo, así como integrarse a una sociedad dinámica con la gestión y creación del conocimiento, organizar, comprender, comunicar y utilizar metacognición, en conjunto con las tecnologías de la información, reflexionar la actuación con valores universales (Hernández-Mosqueda, Tobón-Tobón, y Guerrero-Rosas, 2016; Hernández, Tobón, González, y Guzmán, 2015).

Una diferencia con otros enfoques es trabajar con situaciones de contexto, en la búsqueda de un desarrollo cognitivo, que impacte en la persona, en el ambiente socioeconómico y la sostenibilidad hacia la población, se pretende promover un profundo proceso de transformación social aprovechando el talento, el desempeño y sobre todo, como desafío, la constitución de una sociedad comprometida con el entorno sociocultural, aplicando acciones de crecimiento y desarrollo humano (Aliaga-Pacora, y Luna-Nemecio, 2020; Maldonado, 2007).

La evaluación de la educación, desde la socioformación, es originar formas de visualizar el contexto mismo, instrumentos como la rúbrica socioformativa, cartografía conceptual, apoyado por el trabajo colaborativo, son estrategia que promueven un conjunto de criterios específicos y fundamentales, que valoran el aprendizaje, los conocimientos y/o competencias, logradas por el estudiante (López-Carrasco, 2007), implica, promover el desempeño en los evaluados y responsabilidad de los evaluadores, para lograr los objetivos, metas o propósitos propuestos en las actividades formativas.

En estas propuestas para evaluar la educación, los instrumentos representan evidencias del desempeño, que constituyen una oportunidad de mejora en la práctica educativa, al considerar el abordaje de los contenidos programáticos de las asignaturas, en una transformación mediante la colaboración, transversalidad y retroalimentación continua, que motivan la actuación de las personas ante problemas reales y que los involucrados reconozcan sus potencialidades, consoliden su proyecto ético de vida y aporten criterios con un aprendizaje inherente a la formación global (Hernández, *et al.*, 2016).

Con esto la socioformación, es un medio para transformar procesos hacia la integración de una sociedad del conocimiento, que implique conservar la identidad local, el desarrollo sostenible, transparencia de los hechos, derecho de acceso a la información, rendición de cuentas, así como la inclusión social y atención a la diversidad, con la importancia en la construcción de una sociedad plena, democrática y que aprenda a tomar decisiones (Aguilera-García, 2019; Montero y Gewerc, 2018).

La presente investigación, tiene como objetivo promover la reflexión, para promover la socioformación de una forma integral, en el desarrollo aprendizajes globales y proporcionar elementos que coadyuven a cubrir necesidades del entorno e involucrar los puntos de vista de la sociedad, además de conceptualizar, la influencia holística y lograr cambios sociales, tecnológicos, económicos y reafirmar los procesos culturales, en una educación universitaria abierta hacia los valores.

2. METODOLOGÍA

2.1 TIPO DE ESTUDIO

Para el presente trabajo se estima un análisis documental siguiendo un esquema de pre-análisis, codificación, y categorización (Castro, 2017; Jiménez, *et al.*, 2017), que cumplieron con los criterios establecidos desde el punto de vista teórico y empírico y con aspectos científicos basados en artículos de revistas indexadas, en algunos casos se emplearon libros de editoriales reconocidas, centros de investigación o universidades, mediante las siguientes bases de datos SciElo, Redalyc y Latindex. Se emplearon las palabras esenciales “Socioformación”, “Educación”,

“Universidad”, “Formación”, “Currículo”, “Competencias”, los documentos están conceptualizados en mayor proporción del periodo 2010 - 2020, y abordan elementos para reconstruir los entornos de un problema teórico y sus dimensiones, por lo que se analizan a los autores, y permite dar sentido a la información, para que el investigador organice la información, a su vez, seleccionar aquellas unidades de análisis relevante, que presente aspectos metodológicos con sentido de orden y concluyentes (Bialakowsky, 2017; Martínez-Valdés, y Veytia-Buchel, 2018).

2.2 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Las categorías aplicadas, permiten la investigación y análisis documental, lo que impacta en la eficiencia de la búsqueda y colecta de información precisa, al incorporar preguntas o componentes que sitúan la investigación, de lo general a lo particular en cada caso y categorizar la información de acuerdo a los componentes solicitados, la cual considera cuatro categorías como: a) La socioformación como enfoque en la educación, b) Formación integral del individuo en la socioformación, c) Evaluación de los procesos socioformativos, y d) La socioformación y la Educación 4.0.

3. RESULTADOS

3.1 LA SOCIOFORMACIÓN COMO ENFOQUE EN LA EDUCACIÓN

El concepto de socioformación, es integrarse a la sociedad del conocimiento, con una propuesta de la existencia de saberes hacia la acción del siglo XXI, que se caracteriza de trabajos temporales, numerosos, con generación de conocimiento virtual, de nuevas competencias, entrenamiento constante, trabajos a nivel de abstracción, que promueven la alteración de aprendizajes tradicionales, que incita, a un concepto propio y de expansión organizacional (Tobón, 2007). Es la conciencia de lo que se piensa y se hace, bajo un contexto dinámico y colaborativo, que permite funcionar como una red, para que circule la información, experiencia e interés, al promover una sociedad que debe componerse de sistemas integrados, con la heterogeneidad del entorno y sus relaciones asociadas con aprendizajes sociales, generación de conocimiento y poder intelectual (Díaz-Barrera, y Oliva-Figueroa, 2018).

En la educación y en el marco global, se debe incentivar la identidad cultural, el ser, la ética, la adición de conceptos de ciencia, metodologías, técnicas de conocimiento y aprendizaje, que deriven en innovaciones e impacten en una sociedad que admita emociones, lenguajes, historia, territorios, cuidado del ambiente, en la mejora de niveles de vida y compromiso social, los cuales deben de coexistir en el logro de una sociedad actualizada (Magallon-Anaya, 2012). Aguilar-Santiago y Rodríguez-Pérez (2018), comentan la importancia de la formación integral y la socioformación, debido a la necesidad de conceptualizarse como elemento inherente al currículo en la educación, sobre todo en la universitaria, por ser eje del capital humano, que influye en que el alumno vea su entorno y sea significativo su aprendizaje, es promover en los estudiantes egresados, valores, con ética profesional, e involucrar su apropiación hacia una preparación técnica y social, en la cual, adquiera en su formación libertad de la palabra y pensamiento, cooperación, valor por el trabajo humano y sensibilidad sobre sí mismo y los demás (Ramos, 1991).

Este nuevo enfoque transforma la práctica educativa y es promotora de innovación, visión compartida a largo plazo, control de planes y proyectos, generar un cambio en la preparación ética en los estudiantes, docentes, directivos y administrativos en las instituciones (Martínez-Iñiguez, Tobón, y Romero-Sandoval, 2017). Debe existir la vivencia de los valores, así como perfeccionar la competencia pedagógica-didáctica, interactiva, investigativa, productiva, especificadora e institucional, hacia la participación socioafectiva y que promueva la metacognición y susciten cambios en la forma de pensar y generar conocimiento (Aguilar y Rodríguez, 2018; Pacheco-Cortés, y Alatorre-Rojo, 2018), es desarrollar un pensamiento crítico, creativo, autorregulado y se participe para formar superación personal y social desde la integralidad (Fragozo-Luzuriaga, 2015).

3.2 FORMACIÓN INTEGRAL DEL INDIVIDUO EN LA SOCIOFORMACIÓN

Las habilidades socioemocionales desde la socioformación, origina la existencia de un paradigma en los currículos de las instituciones, al separar la formación académica con planteamientos intelectuales cognitivos, de formación social y emocional, al percibir un vacío de relacionar y considerarlo, para una formación integral de individuo con las premisas de conocer, saber, hacer y convivir, aspectos que sugieren la necesidad de integrar la gestión del talento (Salazar-Antequera, 2016; Vázquez-Antonio, 2018). Estos factores al ser determinantes en el autoconocimiento y al aplicar los aspectos de evaluación socioformativa, incluyen variables como el preformal (no reconozco o identifico), receptivo (reconozco), resolutivo (comprendo), autónomo (reflexiono) y estratégico (vinculo y me ocupo), para el logro de aprendizajes de vida;

sugiere la aplicación de estrategias didácticas con el aprendizaje basado en proyectos con la adaptación, resolución de conflictos, el trabajo en equipo, relaciones interpersonales, liderazgo, tolerancia; estudios de caso, sociodramas y determinar la formación integral del estudiante con una didáctica vivencial, que logre autonomía, automotivación, autoestima, empatía, relaciones sociales y conceptualizar la resiliencia (Ambrosio y Mosqueda, 2018; Ortega-Carbajal, y Hernández-Mosqueda, 2015).

Es iniciar con estudios documentales en la socialización, comprensión, sistematizar avances teóricos con base a cartografía conceptual, con propuestas de estudios empíricos para crear y validar metodologías e instrumentos de evaluación formativa y determinar el impacto de las competencias adquiridas. Con esto Frago-Luzuriaga (2015), hace mención que es necesario establecer como punto de referencia de la calidad educativa, la cual es reconocida y promueve la UNESCO, que desarrolla el aspecto cognitivo, afectivo, actitudes cívicas, creatividad e integran la inteligencia emocional, que el alumno requiere en su profesionalización hacia su eficiencia terminal, al lograr la adquisición de conocimientos, capacidades, destrezas, desenvolverse en la vida por medio de las competencias y lograr capital humano provisto de aspectos teóricos, sociales, motivado e identificado con la realidad (Aguaded-Gómez y Valencia, 2017).

El ser social, como eje formativo, es considerar los aspectos que influyen en la educación del universitario, que impactan en el comportamiento interpersonal y provocan, alejar al estudiante de sus objetivos y metas, es por esto que la comunicación debe ser parte de las relaciones del docente, que en conjunto con las tutorías, el contenido del currículo, la transversalidad de temas formativos, la tecnología, es transformar la forma de expresar sus emociones y entender a los demás; por lo que es necesario procesos metodológicos propios para lograr que el alumno adquiera una conducta pro-social, con una estimulación efectiva con atmósferas de aprendizaje acordes a la realidad en que viven (Auné, *et al.*, 2014), con búsqueda de una formación cognitiva, fisiológica y conductual, comprensión y regulación de sus acciones, con su familia y entorno educativo, hacia el bienestar emocional a lo largo de su proceso de formación.

La innovación es un aspecto que debe influir en la formación profesional, debido a que promueve mejoras y rentabilidad en las organizaciones, en este sentido, se considera, que existe un crecimiento en la demanda de talentos para cubrir necesidades de los sectores, hacia los posibles puestos en esta globalización (Riascos-Erazo, y Aguilera-Castro, 2011; Sosa-Fernández, Gutiérrez-Gutiérrez, y Velázquez-Albo, 2018), al considerar tendencias de diseño centradas en los clientes, así como desarrollar ecosistemas de innovación con modelos de indicadores, que deben considerar acciones de prevención y dar soporte en los aspectos de la realidad social favoreciendo el nuevo enfoque educativo centrado en los estudiantes y su aprendizaje.

Esto contribuye en la formación no solo técnica en las universidades, se plantea la necesidad de los programas de tutoría universitaria, como elemento de apoyo a interpretar los sucesos sociales que influyen en la educación, desde el aspecto de contexto, al promover el emprendimiento, trabajo colaborativo, gestión del conocimiento e impulsar la autorregulación en la formación para el alcance de metas (De la Cruz, 2017; Prado, 2018), lo que implica desarrollar programas conforme a competencias, valores universales, realización personal, motivación hacia proyectos innovadores y la valoración de acciones, con la intervención de los docentes desde una perspectiva de carácter socio-integral, al guiar los aprendizajes que favorezca su proyecto profesional (Clares, Cusó y Juárez, 2014; Ferreyra, 2013).

3.3 EVALUACIÓN DE LOS PROCESOS SOCIOFORMATIVOS

Para desarrollar competencias a nivel universitario, es necesario vincular los aprendizajes al mundo real, desarrollar secuencias, proyectos y situaciones didácticas de carácter reflexivo, como un reto o desafío intelectual para los involucrados, es lograr asimilar las competencias que se exigen para el logro de los propósitos en las asignaturas de las carreras, con habilidades, conocimientos establecidos y aprendizajes esperados (Valdez- Fuentes, y Machorro-Cabello, 2014). Utilizar los recursos y medios disponibles, estrategias didácticas, evidencias, productos e indicadores de desempeño, propone un desafío pedagógico holístico, para lograr, se adicione al proyecto de vida del estudiante y los prepare de una manera integral, en el óptimo ejercicio universitario (Canquiz y Maldonado, 2016).

Bermeo-Yaffar, Hernández-Mosqueda, y Tobón-Tobón, (2016) consideran la necesidad de comprender los conceptos matemáticos y reflexión de los procedimientos de problemas de contextualización, a través del documento guía UVE Heurística o UVE de Gowin, que es un diagrama en forma de V en el que se representa de manera visual y sintética la estructura del conocimiento, desarrollada como estrategia de aprendizaje y de evaluación, que orienta al estudiante en el proceso de la información y contribuir a resolver una determinada pregunta de investigación (Guardian y Ballester, 2011; Vivas y Martos, 2010).

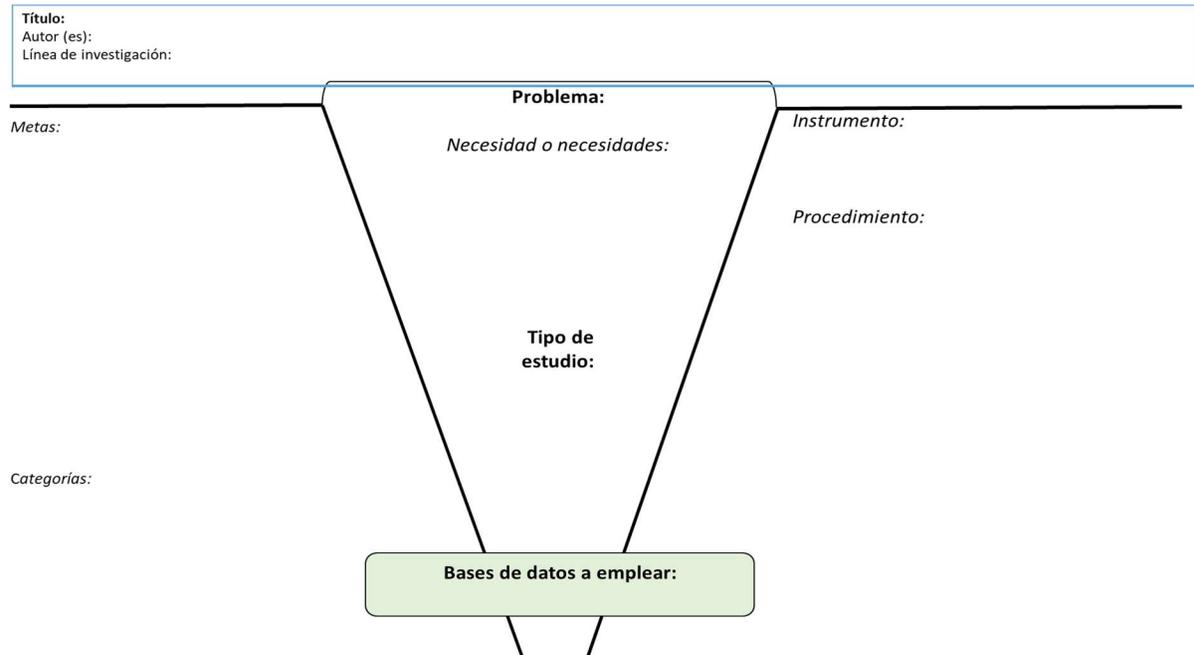


Figura 1. UVE Heurística, fuente Bermeo-Yaffar, Hernández-Mosqueda, y Tobón-Tobón, (2016).

Comprender la propuesta del concepto en la educación y formación de capital humano, a partir de la socioformación es “realizar proyectos colaborativos para mejorar las condiciones de vida con base en el proyecto ético de vida, la convivencia y a sustentabilidad” (Tobón, 2017), se incluyen seis elementos que promueven su aplicación que es el resultado de aprendizaje, el problema y producto, el instrumento, la valoración, la mejora y la socialización de la información emitida (Ceballos y Tobón 2018),

El primer elemento comprende los resultados de aprendizaje que se evalúan, lo que implica establecer la diferencia entre la competencia que son acciones que articulan los saberes y responde a un problema específico, lo que permite la generación de un proyecto formativo resolviendo situaciones reales en lo local y las habilidades, al aplicarse de manera adecuada y óptima, que convierte a un sujeto en experto o sujeto competente para las labores determinadas (Charria-Ortíz, *et al.*, 2011).

El segundo elemento es el problema y producto, que es cuestionar ¿qué se va a evaluar?, los cuales deben de estar relacionados en su estructura y generar el resultado que evalúe el suceso, a los involucrados, aporte propuestas, planifique acciones, pero sobre todo que observe el desempeño en las actividades y procesos aplicados (Soler, Cárdenas y Hernández-Pina, 2018)

El tercer elemento es el instrumento o indicadores que se van a evaluar, que pueden aplicar las listas de cotejo e identificar logros y avances, las escalas estima acciones concretas, las rúbricas como aspecto de análisis, las matrices al intervalorar las actividades, los procesos que respondan con la identificación del avance conceptual del participante desde la socioformación, para el desarrollo del talento el preformal, receptivo, resolutivo, autónomo y estratégico, los cuales se aplican conforme al desempeño que son generados en la búsqueda de la solución del problema específico (Hernández, *et al.*, 2016).

El aspecto cuarto se refiere a como se evalúan los resultados proponiendo la autoevaluación (la que hace el propio estudiante), la hetero-evaluación (la realiza el docente o personas externas), la co-evaluación (la hacen los pares) y la metaevaluación (evaluación de la evaluación que permite reflexiones adecuadas y pertinentes), que iluminen el cambio necesario para mejora de las asignaturas (Hernández-Mosqueda, 2013; Katz, y de las Mercedes, 2017).

El quinto se refiere a las formas de apoyo al estudiante, que permite revisar las oportunidades de mejora al desempeño y sobre esto, generar planes de acción al aplicar las estrategias adecuadas y los aprendizajes correctos, además, considerar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de impacto en su formación y captar especialmente la motivación con apoyos pedagógicos dada su capacidad, concentrar y combinar las virtudes y ventajas de los distintos medios (Carracedo y Carro, 2013).

El sexto presenta acciones de socialización de los logros y compromisos los cuales se basan en la retroalimentación hacia los estudiantes, con planes de intervención, los seis puntos son básicos en el logro del proceso socioformativo, al integrar aprendizajes y se aplique a mejoras sustanciales en la sociedad y el individuo (Azócar-Añez, 2015; García-Retana, 2011), lo que permite que los estudiantes apliquen aprendizajes, desarrollen la cognición, afronten necesidades con métodos de aprendizaje significativo, esta experiencia denota que la gestión del conocimiento está vigente, aplicable e inherente al factor de una sociedad globalizada.

3.4 LA SOCIOFORMACION EN LA EDUCACIÓN 4.0

Utilizar las emociones, proyectos de vida, comunicación virtual, software, dispositivos, entre otros, responden a las exigencias mundiales con la industria 4.0 y manufactura inteligente (Cortés, Landeta y Chacón, 2017); los procesos de enseñanza aprendizaje están determinados con base a las competencias de los estudiantes., bajo este esquema la tecnología promueve una transformación educativa al romper paradigmas en la formación integral del estudiante, con la explotación de talentos para las nuevas tecnologías, (Flores-Alanís, Rodríguez-Hernández, y Chávez-González, 2019). Se especifica que para estos nuevos entornos se requiere de solución de problemas complejos, pensamiento crítico, creatividad, inteligencia emocional, coordinación y juicio para la toma de decisiones, poder de negociación, preocupación por el cliente y flexibilidad cognitiva, que integran toda una gama de opciones para tratar los problemas globales (Echeverría-Samanes, y Martínez-Clares, (2018).

Esto es relacionar la realidad y la sociedad, con los nuevos sistemas en la educación – actividades productivas, que incluyen flexibilidad, vinculación con la sociedad, resiliencia, integridad académica, gestión educativa, entornos democráticos, enfoques éticos y sobre todo que exista una socioformación integrada a una revolución intelectual, en la transformación tecnológica (Martínez-Ruiz, 2019), al relacionar la realidad con los nuevos entornos digitalizados, que sea soporte a una comunicación que impacte en una formación autónoma, innovadora, sostenible, de emprendimiento en una tecnología para el bien común, alimentada por el ímpetu de crear la existencia de la naturaleza misma (Ruiz-Aquino, y Ortiz-Cruz, 2019).

La interacción del ambiente, tecnología, conocimiento aplicable a la solución de problemas, personas, adaptación para responder a la cooperación, interacción, exploración, ser estratégico, competencias, transversalidad, aprender con el saber hacer y herramientas digitales, que promueven adaptación dinámica y efectiva (Iglesia-Villasol, María, 2019). Es un reto aplicable a la formación universitaria, la cual es salida de conocimientos renovados, es la

integración hacia una inclusión web, que agilice los procesos de formación hacia un individuo digital, que no pierda el sentido de ser social y cosmopolita a la vez (Lizárraga-Juárez, López-Ramírez, y Martínez-Íñiguez, 2020), es educación 4.0 – Socioformación, que posibilita a las nuevas generaciones la creación de horizontes inteligentes tecnológicos y humanos, es revolucionar la ciencia con sentido de aplicación funcional, enfrentar los retos en la educación, es cambiar el futuro de la sociedad.

4. DISCUSIÓN

Desarrollar los procesos socioformativos permite a los estudiantes y docentes enfrentarse a una realidad y se aplique la gestión del conocimiento, en este caso, al categorizar el saber con la integración de funciones, evaluación, cálculos, realización de gráficas e interpretación; el saber ser, con base al propósito mediante un problema enfocado a crecimiento o decremento de un fenómeno social, al construir y analizar una función con la utilización de los objetivos planteados, el saber hacer, con los aspectos de planteamiento del problema, modelación matemática, solución de variables, obtención de los resultados, análisis de datos, presentación de conclusiones y exigir destrezas y habilidades cognitivas, para que el aprendizaje exista (Gallardo-Córdova, et al., 2012). Términos evaluados en las competencias profesionales, que, al utilizar la rúbrica socioformativa, posibilita retroalimentar con claridad la evaluación de estudiante, por la dinámica de trabajo, que requiere de apoyo eficiente e impacte en actitudes creativas y perite que exista una ponderación de los aprendido en una realidad del contexto, con los aspectos revisados en las aulas. (Hernández-Mosqueda, et al., 2016; Murillo-Pacheco, 2010).

En este caso la noción de investigación socioformativa, es clarificar los conceptos con validez y confiabilidad, conforme la atención de un problema real, establecer un planteamiento con referentes, localización de registros, sistematización de la experiencia, análisis e interpretación de hechos (Herrera.Meza, y Tobón, 2017), es visualizar los diferentes procesos de formación, evaluación, salud y calidad, organización, desarrollo sustentable y derecho a la información; que se requiere en los aprendizajes, para generar innovaciones y mejora del entorno, que impacte en la gestión del talento humano y respondan a las necesidades cotidianas (Salazar-Gómez, Tobón, y Juárez-Hernández, 2018). Es por lo que se propone la evaluación de aprendizajes por medio de la propuesta desde la socioformación con cinco niveles de evaluación que permiten presentar la propuesta desde la idea, comprensión, resolución de problemas, argumentación y aborde de problemas del entorno con acciones creativas (Figura 2):

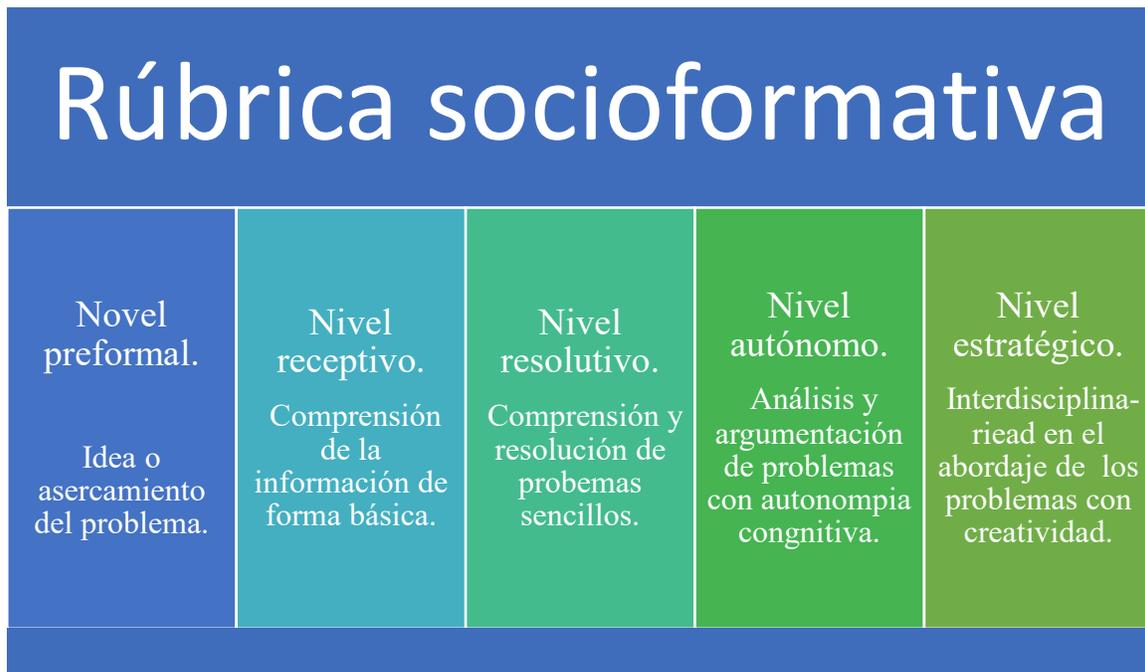


Figura 2. Rubrica socioformativa

Fuente: Guevara-Rodríguez y Veytia-Bucheli, (2021).

En esta propuesta, considera cambios o innovaciones que aseguren una toma de decisiones con relación a necesidades existentes, por lo que es necesario priorizar aspectos de colaboración, que permites revisar procesos cualitativos y cuantitativos, metodológica aplicable, para obtener resultado útil y convincente, que sea parte de una atención específica y se motive a cambios en la particularidad de ambientes con sesgos en su actuación (Hernández-Mosqueda, et. al., 2015; González-Espinosa, Ibáñez-Godoy, y Feu, 2017; Salazar, Tobón y Juárez, 2018). La práctica socioformativas es entenderla en la educación, con impacto en las empresas, la política, la ciencia, por existir la posibilidad, de atención a problemas reales, que permite aplicar los métodos de forma colaborativa, local, holística y sobre todo de atención a la vulnerabilidad de los ambientes sociales (Cardona, Vélez y Tobón, 2016), esta experiencia permite que los diseño sean ajustables a realidades y promueva la sostenibilidad en los ámbitos de instituciones y organizaciones, como agente de cambio, al promover personas éticas, que se comuniquen de forma asertiva, equitativa, exista liderazgo participativo, exista pasión por los conocimientos y la innovación (versión 4.0), que fortalezca a los universitarios para promover una sociedad activa y dinámica.

5. CONCLUSIONES Y/O PROYECTOS FUTUROS

El enfoque socioformativo considera los elementos de contexto que coadyuvan a visualizar a un individuo fortalecido con aprendizajes reales, al forjar un carácter social y con sentido de ayuda, que promueve el desarrollo de habilidades, destrezas, valores y aprendizajes para la vida.

Se establecen estrategias metodológicas que contribuyen a la aplicación de una evaluación holística que incluye el contexto, al docente y al alumno, visto en un todo, que promueve un cambio para ofrecer soluciones de distintos niveles de concepción y que atiende diferentes aspectos del problema al emitir propuestas direccionadas y efectivas

Este enfoque promueve la renovación de los aspectos olvidados, en la generación de trabajo colaborativo con base capacidades existentes y generar propuestas, a situaciones apremiantes en lo local, es utilizar los recursos y aportar actividades que impacten en un crecimiento del individuo en sociedad, al analizar, controlar y retroalimentar sus acciones hacia la calidad de vida.

Considerar la socioformación como el proceso educativo, social y de organización, que permite a los aprendizajes, responder a la aplicación de contexto, sobre todo, promover en las personas una cosmovisión con valores universales para la creación y mantenimiento de una sociedad justa, creativa, sustentable, humana, que promueva equidad y solución de problemas sociales con métodos innovadores.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguaded-Gómez, M. C., y Valencia, J. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias pedagógicas*, (30), 175-190.

Aguilar-Santiago, X. M., y Rodríguez-Pérez, L. (2018). La formación de competencias pedagógicas en los profesores universitarios. *Revista Educación Médica del Centro*, 10(2), 141-159.

Aguilar-Santiago, X. M., y Rodríguez-Pérez, L. (2018). La formación de competencias pedagógicas en los profesores universitarios. *Revista Educación Médica del Centro*, 10(2), 141-159.

Aguilera-García, J.L. (2019). La tutoría universitaria como práctica docente: fundamentos y métodos para el desarrollo de planes de acción tutorial en la universidad. *Pro-Posições*, (30). 1-27.

Aliaga-Pacora, A. A., y Luna-Nemecio, J. (2020). La construcción de competencias investigativas del docente de posgrado para lograr el desarrollo social sostenible. *Revista ESPACIOS*, 41(20). 1-12.

Ambrosio, R., y Mosqueda, J. S. H. (2018). Aprendizaje por proyectos, una experiencia socioformativa. *Voces de la Educación*, 3(5), 3-19.

- Auné, S. E., Blum, G. D., Abal, F. J. P., Lozzia, G. S., y Attorresi, H. F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33.
- Azócar-Añez, 2015. *La visión epistemológica de la educación*. [en línea].
- Bermeo-Yaffar, F., Hernández-Mosqueda, J. S., y Tobón-Tobón, S. (2016). Análisis documental de la V heurística mediante la cartografía conceptual. *Ra Ximhai*, 12(6).
- Bialakowsky, A. (2017) El abordaje problemático como metodología para la investigación en teoría sociológica y el análisis de las clasificaciones sociales. *Cinta moebio* 59, 116-128.
- Canquiz, L., y Maldonado, M. (2016). Evaluación de competencias docentes en el desarrollo de la práctica pedagógica. *Omnia*, 22(2), 37-49.
- Cardona, S., Vélez, J., y Tobón, S. (2016). Contribución de la evaluación socioformativa al rendimiento académico en pregrado. *Educar*, 52(2), 423-447.
- Carracedo, M. D. y Carro, E. V. (2013). Fortalecer estilos de aprendizaje para aprender a aprender. *Journal of Learning Styles*, 6(11).
- Castro, R., (2017). Revisión y Análisis Documental para Estado del Arte: Imaginarios Sociales sobre Inclusión Educativa. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(1),183-297.
- Ceballos-Almeraya J., y Tobón S. (2018). Las rúbricas como instrumentos de evaluación de competencias investigativas desde la socioformación. *Atenas*, 3(47), 1-17.
- Charria-Ortiz, V. H., Sarsosa-Prowesk, K. V., Uribe-Rodríguez, A. F., López-Lesmes, C. N., y Arenas-Ortiz, F. (2011). Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. Las competencias del psicólogo en Colombia. *Psicología desde el Caribe*, (28).
- Clares, P. M., Cusó, J. P., y Juárez, M. M. (2014). Una (re) visión de la tutoría universitaria en los estudios de Grado. *REDU, Revista de Docencia Universitaria*, 12(1), 269.
- Cortés, C. B. Y., Landeta, J. M. I., y Chacón, J. G. B. (2017). El entorno de la industria 4.0: Implicaciones y perspectivas futuras. *Conciencia Tecnológica*, 54(5).
- De la Cruz, F. (2017). Tutoría en Educación Superior: análisis desde diferentes corrientes psicológicas e implicaciones prácticas. CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, (25), 34-59.
- Díaz-Barrera, N., y Oliva-Figueroa, I. (2018). Poder, ideología y conocimiento: aperturas epistemológicas del concepto de universidad en Chile. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 315-329.
- Echeverría-Samanes, B., y Martínez-Clares, P. (2018). Revolución 4.0, competencias, educación y orientación. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(2), 4-34.
- Ferreira, H. A. (2013). La educación: clave para el desarrollo humano Una perspectiva desde la educación auténtica. Análisis. *Revista colombiana de humanidades*, (82), 57-85.
- Flores-Alanís, A.A., Rodríguez-Hernández, J.M., y Chávez-González, G. Ch. (2019). La transformación de la educación básica en México desde la perspectiva de la Educación 4.0. *Research, technology and best practices in education*, 103-111.
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista iberoamericana de educación superior*, 6(16), 110-125.
- Gallardo-Córdova, K. E., Gil-Rendón, M. E., Contreras-Durán, B., García-Hernández, E., Lázaro-Hernández, R. A., y Ocaña-Jiménez, L. (2012). Toma de decisiones para la evaluación formativa: el proceso de planeación y determinación de sus mecanismos. *Sinéctica*, (39), 01-19.
- García-Retana, J. A. (2011). Modelo basado en competencias: importancia y necesidad, *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3), 1-24.
- Guevara-Rodríguez, G., & Veytia-Bucheli, M. G. (2021). Validez de contenido de una rúbrica analítica del diseño de secuencias didácticas como mejora de la práctica pedagógica del equipo docente desde el enfoque de la socioformación. *Revista Electrónica Educare*, 25(1), 373-392. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.25-1.20>
- González-Espinosa, S., Ibáñez-Godoy, S. J., y Feu, L. R. (2017). Programas de intervención para la enseñanza deportiva en el contexto escolar, PETB y PEAB: Estudio preliminar. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 31.
- Guardian, B y Ballester, A (2011). UVE de Gowin instrumento metacognitivo para un aprendizaje significativo basado en competencias. *Revista Electrónica d'Investigació iInnovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 51-62.

- Hernández-Mosqueda, J. S. (2013). Procesos de evaluación de las competencias desde la socioformación. *Ra Ximhai*, 9(4).
- Hernández-Mosqueda, J. S., Tobón-Tobón, S., y Guerrero-Rosas, G. (2016). Hacia una evaluación integral del desempeño: las rúbricas socioformativas. *Ra Ximhai*, 12(6), 359-376.
- Hernández, J. S., Tobón, S., González, L., y Guzmán, C. (2015). Evaluación socioformativa y rendimiento académico en un programa de posgrado en línea. *Paradigma*, 36(1), 30-41.
- Herrera-Meza, S. R., y Tobón, S. (2017). El director escolar desde el enfoque socioformativo. Estudio documental mediante la cartografía conceptual. *Revista de pedagogía*, 38(102), 164-194.
- Iglesia-Villasol, M. Covadonga de la. (2019). Caja de herramientas 4.0 para el docente en la era de la evaluación por competencias. *Innovación educativa (México, DF)*, 19(80), 93-112.
- Jiménez, F., Aguilera, M., Valdés, R., y Hernández, M. (2017). Migración y escuela: Análisis Documental en torno a la Incorporación de Inmigrantes al Sistema Educativo Chileno. *Psicoperspectivas*, 16(1), 105-116.
- Katz, S. M., y de las Mercedes Luciani, M. (2017). La meta-evaluación en la agenda de la educación superior. *Ciencias Económicas*, 1(14), 185-197.
- Lizárraga-Juárez, A., López-Ramírez, E., y Martínez-Íñiguez, J. E. (2020). Apropiación tecnológica en el manejo de competencias digitales por los profesores de escuelas normales en México. *Revista Boletín Redipe*, 9(6), 157-167.
- López-Carrasco, M. Á. (2007). *Guía Básica para la elaboración de rúbricas*. Universidad de Iberoamérica.
- Magallon-Anaya M. (2012). Cultura, tradición y modernidad en Latinoamérica del siglo XXI, *La colmena*, 75, 59-66.
- Maldonado-Pérez, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus*, 13(23).
- Martínez-Íñiguez, J. E., Tobón, S., y Romero-Sandoval, A. (2017). Problemáticas relacionadas con la acreditación de la calidad de la educación superior en América Latina. *Innovación educativa (México, DF)*, 17(73), 79-96.
- Martínez-Valdés, M.G., y Veytia-Buchel, M.G. (2018). Análisis documental sobre formación en sustentabilidad en la educación universitaria. *Revista de centro de graduados e investigación*, 33(75), 1-9.
- Martínez-Ruiz, X. (2019). Presentación. La industria 4.0 y las pedagogías digitales: aporías e implicaciones para la educación superior. *Innovación educativa (México, DF)*, 19(79), 7-12.
- Montero L. y Gewerc, A. (2018). La profesión docente en la sociedad de conocimiento. Una mirada a través de la revisión de investigaciones de los últimos 10 años. *Revista de Educación a Distancia* 56(3).
- Murillo-Pacheco, H. (2010). Misión del docente: propiciar en el estudiante aprendizajes significativos. *Enfermería universitaria*, 7(4), 42-52.
- Ortega-Carbajal, M. F., Hernández-Mosqueda, J. S., y Tobón-Tobón, S. (2015). Análisis documental de la gestión del conocimiento mediante la cartografía conceptual. *Ra Ximhai*, 11(4), 141-160.
- Pacheco-Cortés, A. M., y Alatorre-Rojo, E. P. (2018). La metacognición en la profesionalización docente: el pensamiento crítico en un entorno mixto. *Revista de Educación a Distancia*, (56).
- Prado, R. A. (2018). La socioformación: un enfoque de cambio educativo. *Revista Iberoamericana De Educación*, 76(1), 57-82.
- Ramos, J. M. G. (1991). La formación integral: objetivo de la Universidad:(algunas reflexiones sobre la educación en la Universidad). *Revista Complutense de Educación*, 2(2), 323-335.
- Riascos-Erazo, S. C., y Aguilera-Castro, A. (2011). Herramientas TIC como apoyo a la gestión del talento humano. *Cuadernos de administración*, 27(46), 141-154.
- Ruíz-Aquino, M., y Ortiz-Cruz, M. (2019). La socioformación un enfoque necesario en la formación superior universitaria. *Desafíos*, 10(2),133-42.
- Salazar-Antequera, R., (2016). Los pilares para la educación superior del futuro: Responsabilidad social, calidad académica y servicio-aprendizaje (S-A). *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 11(11), 155-179.
- Salazar-Gómez, E., Tobón, S., y Juárez-Hernández, L.G. (2018). Diseño y validación de una rúbrica de evaluación de las competencias digitales desde la socioformación. *Apuntes Universitarios*, 8(3), 24-42.
- Soler, M. G., Cárdenas, F. A., y Hernández-Pina, F. (2018). Enfoques de enseñanza y enfoques de aprendizaje: perspectivas teóricas promisorias para el desarrollo de investigaciones en educación en ciencias. *Ciência & Educação (Bauru)*, 24(4), 993-1012.

- Sosa-Fernández, G., Gutiérrez-Gutiérrez, B., y Velázquez-Albo M. (2018). El aprendizaje del inglés, una contribución al desarrollo profesional de los ingenieros industriales. *Boletín Virtual*, 7(7), 206-217.
- Tobón, S. (2017). *Evaluación socioformativa*. Estrategias e instrumentos. Mount Dora: Kresearch.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos. *Acción pedagógica*, 16(1), 14-28.
- Tobón, S., Gonzalez, L., Salvador-Nambo, J., y Vazquez-Antonio, J. M. (2015). La Socio formación: Un Estudio Conceptual. *Paradigma*, 36(1). 7-29.
- Valdez-Fuentes, V., y Machorro-Cabello, M. Á., (2014). El desarrollo de aprendizaje autónomo a partir de la identificación de los estilos de aprendizaje. [en línea]. *Boletín Científico Escuela Preparatoria*, 2(4).
- Vázquez-Antonio, J. M. (2018, septiembre). Evaluación de las habilidades socioemocionales. En S. R. Herrera-Meza y S. Tobón (Moderadores), *III Congreso Internacional de Evaluación (Valora-2018)*. Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México.
- Vivas-Moreno, A., y Martos-García, A. (2010). La cartografía conceptual y su utilidad para el estudio de la lectura como práctica histórico-cultural: El Quijote como ejemplo. *Investigación bibliotecológica*, 24(51), 95-124.